

NACIONES UNIDAS

UN LIBRARY



SEP 01 1983
UN/ISA COLLECTION

CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

TRIGESIMO OCTAVO AÑO

2463^a

SESION: 11 DE AGOSTO DE 1983

NUEVA YORK

INDICE

	<i>Página</i>
Orden del día provisional (S/Agenda/2463)	1
Aprobación del orden del día	1
Carta, de fecha 2 de agosto de 1983, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Chad ante las Naciones Unidas (S/15902) ..	1

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/. . .) se publican normalmente en *Suplementos* trimestrales de los *Documentos* [o, hasta diciembre de 1975, *Actas*] *Oficiales del Consejo de Seguridad*. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de *Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad*. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

2463a. SESION

Celebrada en Nueva York, el jueves 11 de agosto de 1983, a las 15 horas

Presidente: Sr. Luc de La BARRE de NANTEUIL
(Francia).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: China, Estados Unidos de América, Francia, Guyana, Jordania, Malta, Nicaragua, Países Bajos, Pakistán, Polonia, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Togo, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Zaire y Zimbabwe.

Orden del día provisional (S/Agenda/2463)

1. Aprobación del orden del día.
2. Carta, de fecha 2 de agosto de 1983, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Chad ante las Naciones Unidas (S/15902).

Se declara abierta la sesión a las 15.45 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta, de fecha 2 de agosto de 1983, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Chad ante las Naciones Unidas (S/15902)

1. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): de conformidad con las decisiones adoptadas en la sesión anterior dedicada a este tema [*sesión 2462a.*], invito al Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y de Cooperación del Chad y al representante de la Jamahiriya Arabe Libia a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Por invitación del Presidente el Sr. Korom Ahmed (Chad) y el Sr. Burwin (Jamahiriya Arabe Libia) toman asiento a la mesa del Consejo.

2. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Deseo informar a los miembros del Consejo que he recibido cartas de los representantes de Costa de Marfil, Egipto, Liberia, República Islámica del Irán y Sudán, en las que solicitan que se los invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día. De conformidad con la práctica habitual y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dichos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional.

Por invitación del Presidente, el Sr. Essy (Costa de Marfil), el Sr. Khalil (Egipto), el Sr. Kofa (Liberia), el Sr. Rajaie-Khorassani (República Islámica del Irán), y el Sr. Elfaki (Sudán) ocupan los asientos que les han sido reservados en la sala del Consejo.

3. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El primer orador es el Sr. Korom Ahmed, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación del Chad, a quien doy la bienvenida y le concedo la palabra.

4. Sr. KOROM AHMED (Chad) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, puesto que se me ofrece esta primera oportunidad de hacer uso de la palabra ante el Consejo, quisiera sumarme personalmente al sentimiento de profunda satisfacción que ya le ha expresado la delegación del Chad al ocupar usted la Presidencia del Consejo durante el mes en curso. No podemos dejar de expresarle nuestro agrado y de reiterarle que nuestra delegación está completamente dispuesta a ayudarle en el cumplimiento exitoso de sus labores.

5. Asimismo, quisiera sumar mi voz a todas las que me han precedido para rendir mi respetuoso homenaje a los miembros del Consejo, cuya responsabilidad principal es el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

6. En la sesión del 3 de agosto [*ibid.*] el Consejo escuchó la denuncia formulada por nuestro Gobierno contra Libia por su abierta agresión contra la República del Chad. Esa agresión, anteriormente limitada a la ocupación militar de la región septentrional de nuestro país —que llamamos Tibesti— por el ejército libio, se ha acentuado considerablemente durante los últimos días hasta adquirir la forma de un verdadero genocidio contra el pueblo mártir del Chad mediante el despiadado bombardeo de localidades del norte y el este del país por parte de la aviación libia.

7. Hemos pedido al Consejo que asuma sus responsabilidades condenando sin ambigüedad a la Libia del Coronel Qaddafi por su acción criminal, y exigiéndole que retire inmediatamente sus tropas del Chad.

8. Ante esta legítima queja del Chad, el Consejo ha escuchado la respuesta del representante de Libia, con su arrogancia habitual, afirmando que no respondería a nuestra delegación porque no reconoce a nuestro Gobierno aunque, para su desgracia, se ha visto obligado a sentarse a la mesa del Consejo con nosotros. Esto demuestra claramente que el reconocimiento de la legitimidad del Gobierno chadiano no presenta ninguna duda en las Na-

ciones Unidas, así como en la Organización de la Unidad Africana (OUA) o en el Movimiento de los Países no Alineados.

9. Pero al afirmar que no nos respondería, el representante libio, para desviar la atención de los miembros del Consejo se dedicó a una narrativa fantástica de los acontecimientos en el Chad, de los cuales su país es el primer responsable, y emitió invectivas injuriosas con relación al Jefe del Estado chadiano, que no ponen de relieve más que el desdén que demuestra el Coronel Qaddafi por sus pares africanos.

10. El representante libio negó, como por otra parte cabía esperar, las acusaciones presentadas contra su país, pretendiendo que Libia no interviene en los asuntos del Chad y no ha enviado ni aviones ni tropas a ese país.

11. La tarea del representante del Coronel Qaddafi en este debate no es nada sencilla; ha elegido la vía fácil, que consiste en negar categóricamente lo que se le reprocha a su país, aunque no está en condiciones de presentar la prueba de la neutralidad tan proclamada por Libia en este grave asunto.

12. Basta leer las numerosas cartas que Libia ha dirigido al Presidente del Consejo como respuesta a nuestras acusaciones precisas y la declaración del representante libio ante el Consejo para formarse una opinión exacta del alto grado de la injerencia libia en los asuntos internos del Chad y comprender la naturaleza de la guerra desencadenada hoy día contra mi país.

13. Libia siempre se ha injerido en forma flagrante y abierta en los asuntos internos del Chad y jamás ha ocultado su intención de invadir y ocuparlo en su totalidad para lograr así una fusión por la fuerza, lo que resolvería admirablemente el problema de la "Banda de Aouzou", que tanto le entusiasma.

14. Por ello, durante las conferencias sobre la reconciliación nacional del Chad, celebradas sucesivamente en Kano, al norte de Nigeria, y en Lagos, capital federal de ese país, Libia procuró constantemente imponer un hombre a su sueldo como Jefe de Estado en el Chad. Y si una de las disposiciones del Acuerdo de Lagos de agosto de 1979 [S/14378, anexo I] prohibía a los países vecinos injerirse en los asuntos internos del Chad, esa disposición estaba destinada en primer término a Libia. Ello no le ha impedido pisotear sin ningún ambage esta disposición.

15. El Acuerdo de Lagos fue abrogado en su momento por el propio Gobierno de Unión Nacional de Transición, el cual lo reemplazó por los acuerdos de N'Djamena, unas pocas horas antes de la llegada de las fuerzas patrióticas dirigidas por Hissein Habré a N'Djamena. Es por tanto absurdo que Libia se aferre desesperadamente a ese Acuerdo y proclame su supuesta validez.

16. La injerencia y la intervención de Libia en los asuntos internos del Chad fueron revelados en el mes de noviembre de 1982 cuando Libia se opuso categóricamente a la participación de la delegación oficial chadiana en la

segunda tentativa de reunir en Trípoli el 19º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA.

17. Esas maniobras desvergonzadas de Libia encaminadas a impedir la participación de la delegación chadiana en las conferencias internacionales se renovaron en enero de 1983 en ocasión de la Reunión Ministerial del Buró de Coordinación del Movimiento de los Países no Alineados en Managua, dedicada fundamentalmente a las cuestiones de América Central, al igual que en oportunidad de la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi en marzo de 1983.

18. Esas tentativas libias fueron derrotadas en cada oportunidad para mayor despecho de la delegación de Libia. Cada vez, el Gobierno libio justifica su comportamiento singular considerando que la OUA debe zanjar la cuestión chadiana antes de que pueda reconocer al Gobierno de N'Djamena.

19. La ocasión tan esperada por Libia se presentó con la convocación en Addis Abeba, en junio de 1983, del 19º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA. Ajustándose tanto a la letra como al espíritu de la Carta de la Organización de la Unidad Africana, el Presidente en ejercicio de la OUA y el país huésped cursaron una invitación en debida forma al Presidente Hissein Habré para que participara en los trabajos de la Asamblea.

20. Ante el hecho consumado, el Coronel Qaddafi propuso una odiosa transacción que consistía, por su parte, en aceptar la participación de la delegación chadiana en la Asamblea a condición de que el POLISARIO [*Frente Popular para la Liberación de Saguier el-Hamra y de Río de Oro*] fuera admitido, aunque se trataba de dos cuestiones que no tenían absolutamente nada que ver una con otra.

21. Todo el mundo sabe lo que ocurrió después. La delegación chadiana fue admitida oficialmente a tomar parte en las labores de la Asamblea y el Coronel Qaddafi no supo contener su cólera y decidió boicotear de cabo a rabo esta reunión de Jefes de Estado africanos.

22. El Gobierno chadiano, al lograr una victoria en toda la línea en el plano diplomático, no hizo más que provocar la ira del régimen libio, tanto más cuanto que el Gobierno del Chad hizo saber claramente su intención de recuperar su territorio ocupado. Como los antecedentes chadianos sobre esa parte del territorio nacional son indiscutibles y puesto que no hay argumento alguno, por valedero que sea, que pueda destruirlos ante una jurisdicción internacional, al régimen libio no le quedó más que el recurso de las armas.

23. La delegación chadiana dio noticia los días 2 y 4 de agosto [S/15902 y S/15907] de la magnitud de esta guerra que, desde entonces, ha adquirido proporciones verdaderamente inquietantes. Partiendo de bases militares instaladas en pleno territorio chadiano, una situada en Ogui,

en el noroeste del palmar de Faya-Largeau, y la otra en Ounianga-Kebir, al noreste, aviones Sukhoi, Tupolev, Mig y SF-260, en formación de seis aparatos, bombardearon diariamente con bombas de fragmentación y napalm las ciudades de Faya-Largeau, Oum Chalouba y Kalait, ocasionando así numerosas víctimas inocentes. Solamente del 8 al 9 de agosto hemos sufrido 200 muertos y más de 300 heridos, algunos de ellos víctimas de bombas de fósforo y de napalm.

24. Además, y siempre a partir de estas mismas bases donde se estacionan dos batallones motorizados equipados con cañones de 55 y 75 mm sin retroceso, cañones de 105 y 106 mm, BM-13, BM-16 y BM-21 —llamados corrientemente órganos de Stalin— y con AML-90 —traídos por aviones de transporte, sobre todo Iliushin—, así como cuatro divisiones blindadas equipadas particularmente con carros T-54, T-55, T-62 y T-72, Libia lanzó ayer contra Faya-Largeau tres columnas blindadas con un total de 350 vehículos, cuyas características y modelos acabo de mencionar, apoyados por aviones de observación y helicópteros de combate MI-24, los más modernos con que cuenta actualmente el ejército libio. Esta forma nueva de guerra, tal como acabo de mencionarlo, comenzó el 9 de agosto con un bombardeo de artillería pesada sobre la localidad; y en momentos en que estoy haciendo uso de la palabra, esta ciudad mártir está siendo arrasada a sangre y fuego. La población civil, las mujeres, los niños, los ancianos, están a punto de morir sepultados bajo los escombros que provocan las bombas de 500 kilos y una tonelada. Es por ello por lo que deseamos que el Consejo conozca los sufrimientos del pueblo chadiano.

25. Nuestra población ha enfrentado valientemente esta ofensiva, que no sólo va contra nuestro pueblo sino también contra la opinión internacional. Nuestra lucha por la independencia y la libertad no tiene precio.

26. Gracias a algunos medios de defensa que nos proporcionaron países amigos hemos podido detener la marcha de este ejército provisto de máquinas de guerra ultramodernas que ha sido lanzado contra nosotros. De este modo, el viernes 5 de agosto hemos abatido un Sukhoi-22 que bombardeaba la ciudad de Faya-Largeau, habiendo detenido a su piloto. Se trata de Abdel-Salam Mohamed Charfaddine, Comandante del ejército del aire libio, cuya foto podemos mostrar al Consejo si lo desea. Tenemos, además, todos los otros documentos a su disposición; y rogaría al mismo tiempo a la Secretaría que ponga a disposición del Consejo las fotografías que tengo aquí, junto con las del Comandante Charfaddine. Libia no puede, por tanto, negar su intervención en el Chad. Se trata de un libio, de un comandante que ha tenido su formación en Libia, Egipto, Yugoslavia, Checoslovaquia y la Unión Soviética. El lo ha dicho así, lo ha reconocido; habla perfectamente el idioma de esos países. Se encuentra actualmente en N'Djamena. He aquí sus fotos, en las que se puede ver a algunos otros soldados libios; no se trata para nada de chadianos. Los chadianos no son blancos. He aquí a soldados libios que han sido capturados durante la reconquista de Faya-Largeau.

27. El Comandante Abdel-Salam Mohamed Charfaddine, adjunto del Coronel Massoud Abdelaziz, que es el

jefe de operaciones para el norte del Chad —“el sur de Libia”, como tienden a decir los libios— y dirige las operaciones en Faya-Largeau, fue presentado el 8 de agosto al público y a la prensa. Es el momento de informar a los miembros del Consejo que la delegación del Chad tiene a su disposición todas las pruebas que muestran la presencia de soldados libios en el territorio nacional, la participación del ejército libio en operaciones en profundidad dentro del territorio del Chad. Estas pruebas materiales existen y las ponemos a disposición del Consejo.

28. He aquí la guerra que Libia nos ha impuesto. Se trata de una guerra total que no escatima ningún medio ni hace diferencias con ninguna víctima. No se trata ya de una guerra contra soldados: es una guerra de exterminio; es un genocidio contra el pueblo mártir del Chad que se desarrolla en momentos en que estamos haciendo uso de la palabra. Por desgracia, los espíritus mal informados o mal intencionados siguen calificando los acontecimientos del Chad como de guerra civil. No es ésta la opinión de quienes conocen la realidad. Estamos ante un conflicto armado entre el Chad y Libia. Ya han sido superadas las horas de angustia de la guerrilla en el Chad: estamos ahora ante una guerra total.

29. De este modo, para aquellos que todavía hablan de un “ejército de Goukouni”, el Gobierno de la República del Chad se encuentra en la obligación de aclarar que hace un año los protegidos de Qaddafi —Goukouni, Kamougué, Mahamat Abbam y otros—, habían abandonado en apresurada huida el territorio nacional, sin equipaje, y mucho menos con un ejército.

30. El ejército que se encuentra en este momento en territorio nacional enfrentando al ejército chadiano es en verdad un ejército constituido en todas sus partes por el régimen de Trípoli, a partir de elementos del ejército libio regular que constituyen su núcleo. A ellos se han agregado, enrolados por la fuerza, trabajadores chadianos y africanos que se encontraban en Libia, y sobre todo la triste legión islámica, formada a golpe de petrodólares y constituida por agentes de todas las nacionalidades, reclutados fundamentalmente en los países del Sahara meridional y llevados a partir de Benin hacia Libia, donde recibieron formación en campamentos militares.

31. La nación chadiana enfrenta pues en los hechos a un ejército de agresión libio con un equipo superior, bien entrenado, totalmente motorizado y provisto de enorme movilidad.

32. Huelga volver a referirse a los motivos libios que justifican esta agresión. Nadie debe alegar ignorancia ante la injerencia de Libia en los asuntos internos de otros Estados y sus numerosos actos subversivos y desestabilizadores contra otros países.

33. El Chad tiene absoluto derecho a la paz y la seguridad. A partir del 7 de junio de 1982, fecha en que las fuerzas patrióticas rompieron las cadenas de la servidumbre impuestas por los mercenarios de todo tipo reclutados por Qaddafi y puestos a disposición de los títeres y funcionarios a sueldo del nuevo imperialismo libio, y a

partir del momento en que estas fuerzas fueron catapultadas fuera del Chad, el Sr. Hissein Habré, Presidente de la República del Chad, no ha escatimado esfuerzos por asegurar un renacimiento nacional. Pero contra esta decisión fundamental, Libia cree que el Chad no tiene derecho a ser independiente. Su agresión es demasiado grave para que el conjunto de Estados amantes de la paz, en especial aquellos que son miembros del Consejo de Seguridad —órgano al que incumbe la responsabilidad por el mantenimiento de la paz y la seguridad— demuestren indiferencia.

34. Como todo el mundo sabe, Libia se destaca en el arte del engaño y de la diversión, y la prueba de ello nos la proporciona la queja que acaba de formular con motivo de hechos diversos que se plantean entre Estados soberanos y de los cuales el propio Coronel Qaddafi ha reconocido que él no tiene la capacidad de hablar en su nombre.

35. En realidad, esta queja, que figura en el documento S/15912 de 6 de agosto de 1983, no es más que un engaño montado en todas sus piezas por los libios para distraer la atención de los miembros del Consejo acerca del verdadero debate sobre la agresión libia contra el Chad.

36. La guerra de agresión librada actualmente por Libia contra el Chad es injustificable. Ella se lleva a cabo en contradicción de las reglas del derecho internacional. Ha sido lanzada en violación caracterizada de las disposiciones del párrafo 4 del Artículo 2, de la Carta de las Naciones Unidas, cuyos términos establecen que “Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza”.

37. Por esta razón, el Gobierno y el pueblo del Chad reiteran su petición al Consejo de que asuma plenamente sus responsabilidades condenando firmemente a Libia por su agresión armada contra el Chad, intimándole que cese inmediatamente sus bombardeos y su martilleo, exigiéndole que retire inmediatamente todas sus tropas del territorio del Chad, e invitándole a cesar sus injerencias en los asuntos internos y externos del Chad, a fin de que el pueblo mártir de nuestro país pueda recuperar su dignidad, su independencia y vivir en armonía con todos sus vecinos.

38. Sr. NGUAYILA MBELA KALANDA (Zaire) (*interpretación del francés*): El representante permanente de mi país hubiera querido hacer uso de la palabra personalmente, pero por desgracia no está en Nueva York y me encargó que hiciera esta declaración.

39. En primer término, daré la bienvenida al Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación de la hermana República del Chad.

40. En la respuesta que dimos el 3 de agosto a las afirmaciones del representante de la Jamahiriya Árabe Libia [2462a. sesión] habíamos trazado en grandes líneas lo esencial de la posición del Zaire sobre la cuestión del Chad, que actualmente ocupa al Consejo. Ahora haremos una intervención de fondo para explicar en forma pormenorizada nuestra posición.

41. En primer término, permítame, Señor Presidente, reiterarle las felicitaciones que le expresamos el 3 de agosto por ocupar usted la Presidencia de este importante órgano de las Naciones Unidas. Usted tiene una larga experiencia diplomática; ya ha tenido oportunidad de presidir el Consejo. Posee un gran talento y en estos días hemos tenido oportunidad de admirar su perspicacia, su tacto y su firmeza. Además usted representa a un país que ha sellado su amistad con el Zaire en un pacto de sangre. País de libertad, Francia aparece a veces, como lo decía Jean Giraudoux en el *Impromptu de París*, como “la derramasolaces del mundo”. Pues como añade ese autor: “Ha sido creada y se creó a sí misma para estropear en el mundo los complots de los papeles establecidos, de los sistemas eternos.” Por lo tanto, Señor Presidente, nos sentimos complacidos de verle dirigir nuestros trabajos, sobre todo en las circunstancias actuales, y no podemos dudar de que gracias a todos estos factores, el Consejo se encuentra en buenas manos.

42. Por razones ajenas a nuestra voluntad no nos ha sido posible presentar personalmente nuestras felicitaciones al representante de China que dirigió los trabajos del Consejo durante el mes de julio con la destreza, la competencia, la fineza y la eficacia proverbiales, atributos dignos de los elevados fines que animan a los diplomáticos de su país. Además el Zaire y China desarrollan una cooperación amistosa que puede servir de ejemplo para el mundo.

43. Volviendo ahora al tema que ocupa la atención del Consejo, es significativo que ciertos oradores, y no de los menos importantes, hayan creído de su deber sostener que la cuestión del Chad estaba en discusión en el mes de abril [sesiones 2419a., 2429a. y 2430a.], y que por haberla remitido el Consejo a la OUA, correspondía a esta instancia examinarla previamente.

44. Esta tesis es totalmente errónea, pues la cuestión presentada al Consejo en el mes de abril tenía que ver con una divergencia fronteriza entre el Chad y Libia sobre una zona que se conoce con el nombre de la “Banda de Aouzou”. El asunto que nos ocupa hoy es de otro carácter, y se trata de ataques armados de un país citado contra la República del Chad.

45. Cabe preguntarse, en primer término, si hay agresión o ataque armado contra el Chad. En la intervención del representante de Libia, el 3 de agosto [2462a. sesión], se nos dijo que se trataba, en realidad, de una guerra civil en la que Libia no se inmiscuía y mantenía una estricta neutralidad.

46. O bien el representante de Libia no está totalmente informado de lo que ocurre en su país, caso en el cual tendría que informarse mejor con su Gobierno, o, por el contrario, está perfectamente informado de los actos de su Gobierno en el Chad y, en ese caso, ha querido mofarse de los miembros del Consejo, a los cuales les quiso pasar gato por liebre.

47. Tanto en un caso como en el otro, esto sería sumamente grave, pues ¿quién no sabe en el Consejo de Segu-

ridad que las tropas de Goukouni Weddey han sido entrenadas en Libia y que precisamente en estos momentos otras tropas están siendo reclutadas para continuar su entrenamiento en Libia? ¿Quién ignora que es Libia la que ha armado a las tropas de Goukouni y se ocupa de sus aspectos logísticos? ¿Quién ignora que Libia ha reclutado y formado una división llamada islámica, compuesta de mercenarios y que combate junto a las tropas de Goukouni? ¿Quién ignora que los consejeros militares proporcionados por ciertos países, cuyos nombres callaré, dirigen actualmente esta división islámica y las tropas de Goukouni?

48. Comprendemos perfectamente que en tales condiciones los países que proporcionan estos consejeros y las armas utilicen maniobras para que ello no sea denunciado en el Consejo, pero sería una ilusión pensar que estos hechos son desconocidos por el público en general y, con mayor razón, por los miembros del Consejo.

49. Sin embargo, si solamente se tratara de proporcionar armas a las tropas de Goukouni, estaríamos ante un tipo de agresión indirecta que, además, ha sido rechazada por las tropas del Gobierno legítimo, y esto a pesar de la presencia de la famosa legión islámica.

50. Pero he aquí que ante el fracaso, Libia decidió pasar a la agresión directa. Hizo intervenir abrumadoramente a la aviación. Indiscriminadamente y a despecho de todos los convenios internacionales bombardeó en forma sistemática tanto objetivos militares como civiles, asesinando a la pobre población civil.

51. Desde la época del nazismo ésta es una de las páginas más sombrías y uno de los actos más bárbaros de la historia. Otros países lo han hecho o lo siguen haciendo bajo otros cielos, pero nos parece que ahora se presenta la oportunidad de que el Consejo condene vigorosamente una vez más tales actos y prácticas.

52. La población del Chad ha sufrido ya demasiado y ya es más que oportuno que se le deje en paz para que pueda afianzarse en la obra de reconstrucción del país.

53. Los bombardeos libios en el Chad constituyen una verdad manifiesta e innegable. Existe una agresión contra el Chad a pesar de las negativas bastante débiles del representante libio.

54. Recordaremos también que el 1º de agosto los medios de información libios anunciaron que las fuerzas de N'Djamena estaban totalmente rodeadas en la ciudad de Faya-Largeau. Inmediatamente comenzó el bombardeo de la ciudad y el 2 de agosto la agencia libia JANA anunciaba triunfalmente la muerte del Presidente Hisssein Habré, muerte desmentida por la realidad de los hechos. ¿Acaso van a continuar diciéndonos que Libia es ajena a lo que pasa en el Chad? Por supuesto que no.

55. ¿Es ilegítimo el Gobierno de Hisssein Habré? El representante de Libia declaró también ante el Consejo que el Gobierno de N'Djamena, presidido por Hisssein Habré, era ilegítimo. Se trata de una opinión que sólo compro-

mete a su autor. Sea como sea, estas afirmaciones y condenaciones constituyen ya de por sí una injerencia en los asuntos internos del Chad. En efecto, en el derecho público internacional impera lo que se llama la teoría de la efectividad. Repito, la efectividad, y no el hecho consumado. Según esta teoría se considera el Gobierno efectivo de la Jamahiriya Arabe Libia al Gobierno que ocupa el poder efectivamente el Trípoli y que gobierna a Libia. Eso mismo ocurre en otros países.

56. No hay que confundir la legalidad con la legitimidad. La legitimidad es un concepto sociológico mientras que la legalidad corresponde a un concepto formal. Se puede tener así un gobierno legal pero no necesariamente legítimo y viceversa. Lo ideal sería naturalmente un gobierno que a la vez que es legítimo fuera legal. Pero no es porque un país le niegue la legitimidad a otro gobierno que este gobierno pierda ese atributo. El reconocimiento, por otra parte, no es un elemento constitutivo de la legitimidad; es sólo un elemento declarativo.

57. Recordamos asimismo que la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, en su 19º período ordinario de sesiones celebrado en junio de 1983 en Addis Abeba, consagró la legitimidad del Gobierno de N'Djamena, ya que este Gobierno había sido aceptado por la mayoría si no por la totalidad de los participantes en la Asamblea. Solamente el jefe de la revolución libia sostuvo al gobierno de Goukouni y, a causa del desaire que así le hicieron sus colegas, los otros Jefes de Estado, él creyó su deber salir no sólo de la sala de conferencias sino también de la capital de Etiopía. Además, según sabemos, el gobierno del Sr. Goukouni ha sido expulsado en Managua y en Nueva Delhi.

58. No vale la pena volver a hablar de si es legítimo o no el Gobierno de N'Djamena basándose en que haya sido al principio un gobierno de insurgentes. Baste con recordar, como lo hicimos el 3 de agosto, que sea cual fuere la justicia de su causa, nada menos que el propio jefe de la revolución libia ha sido él mismo un insurgente. ¿Hay que concluir pues que el Coronel Qaddafi no representa a Libia? Que nosotros sepamos, sería una aberración sostener esta tesis. Además, ¿por qué lo que es cierto para el Jefe de Estado libio no ha de ser cierto para el Gobierno de N'Djamena?

59. Igualmente nos parece pueril venir a citar aquí el Acuerdo de Lagos [S/14378, anexo I] y las declaraciones del 18º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, celebrado en junio de 1981 en Nairobi. Unos y otros fueron por cierto válidos en su época. Pero hay que tener la honestidad —no hablemos de inteligencia sino de honestidad— de reconocer que el Acuerdo de Lagos y esas declaraciones de Nairobi a las que se refería el representante libio están actualmente superados.

60. Es como si se pretendiera que los decretos o las ordenanzas del ex Rey Idris, derogados por el nuevo orden, continúan siendo válidos en la Jamahiriya Arabe Libia.

61. La tesis según la cual el Gobierno de N'Djamena sería ilegítimo no resiste la crítica. Los principios y los

hechos la rechazan totalmente. Y en todo caso no corresponde a Libia ni a ningún otro país establecer gobiernos legítimos en otras partes del mundo. La época de las Cruzadas ha pasado definitivamente.

62. En cuanto a la presencia en el Chad de tropas zairenses y de asesores de países amigos, todos en esta sala escuchamos pasmados al representante de Libia decir con toda seriedad que exigía el retiro del Chad de las tropas del Zaire y de los asesores de países amigos. Esto nos recuerda el cuento del ladrón que gritó "¡ladrón!" para sembrar la confusión, para desviar la atención y para poder así huir después de haber realizado su fechoría. Pero nuestros hermanos de la Jamahiriya Arabe Libia deberán saber que estas maniobras no tienen éxito siempre, sobre todo cuando el ladrón no es ningún bisoño y tiene la costumbre de actuar en el mismo barrio. Es verdad que, en lo que respecta a Libia, este intervencionismo se dirige en todas direcciones.

63. Volviendo al tema de la presencia de tropas zairenses en el Chad, señalo a la atención que si las tropas están allí es debido a la encarecida solicitud del Gobierno legítimo de ese país y que el Zaire actuó con absoluta independencia y soberanía.

64. Nuestro país ha sufrido muchos dramas semejantes y muchas dificultades causadas por agresiones diversas y ha podido siempre contar en los momentos difíciles con la ayuda de países amigos. Por lo tanto, a pesar de sus propias dificultades actuales no podía permanecer insensible ante el llamamiento de un país hermano que enfrenta una agresión en gran escala.

65. Por consiguiente, las tropas del Zaire están en el Chad pero no tienen la intención de quedarse allí eternamente. A diferencia de otros, el Zaire no trata de buscar ningún lucro particular; sólo desea ayudar a un hermano mártir. Pero las tropas se quedarán allí mientras siga la agresión y mientras lo desee el Gobierno de N'Djamena.

66. En definitiva, ya se trate de tropas del Zaire o de otros amigos que envían al Gobierno de N'Djamena material u otra ayuda, esto representa un auxilio a un país que actúa en legítima defensa. No se puede poner razonablemente en pie de igualdad al agresor y al agredido.

67. Que se nos entienda bien. Para el Zaire los hombres pasan pero los Estados permanecen. No tenemos nada en contra del Sr. Goukouni y si ocupara el lugar del Sr. Habré y, como nacionalista que encabeza un gobierno legítimo, hiciera un llamamiento al Zaire para rechazar una agresión exterior, mi país, siempre que lo permitiera la situación, se comportaría de la misma manera.

68. Por lo demás, como lo recordó de manera tan oportuna el representante de Libia, las tropas del Zaire ya habían estado en el Chad bajo el mando de la OUA. En tales condiciones, dichas tropas respetaron escrupulosamente las órdenes que habían recibido del mando de la OUA, a saber, no intervenir en la guerra civil y crear las condiciones para restaurar la paz y alcanzar la reconciliación. Encontrándose actualmente en el Chad a las órde-

nes del Gobierno legítimo de ese país, dichas tropas se mantendrán a las órdenes de ese Gobierno para proteger a la población civil contra la furia de los agresores.

69. El representante de Libia se refirió al comunicado emitido por la mesa de la OUA por el que invitaba a todos los Estados a que se abstuvieran de intervenir en la crisis del Chad y formulaba un llamamiento a todos los chadianos para buscar la reconciliación nacional. El representante de Libia olvidó que en realidad ese llamamiento se dirigía ante todo y precisamente a su Gobierno que es el responsable número uno —repito, número uno— de los acontecimientos actuales del Chad y que, si el régimen de Trípoli no hubiera inspirado y alentado esas matanzas, si no hubiera agredido al Chad, no se hubiera producido la situación que hoy deploramos.

70. En definitiva, las fuerzas del Zaire y los amigos del Chad no han intervenido más que en razón de que las fuerzas del desorden y la desestabilización ya habían entrado en el Chad. Que se retiren las fuerzas de la agresión y el genocidio, y las demás fuerzas no tendrán razón alguna para permanecer en el Chad.

71. Dicho esto, las declaraciones del representante libio, en las que ni él mismo creía, no deben ocultar la gravedad de la situación imperante en el Chad. Los bombardeos libios siguen matando en el Chad a inocentes que no han hecho mal alguno al pueblo libio. Estos inocentes no han cometido más que dos errores: por una parte, tener como jefe al Presidente Hissein Habré, que no es del agrado del jefe de la revolución libia; y, por otra parte, ser pobres, pero pobres que duermen sobre un colchón de oro que los agresores codician.

72. El Chad tiene derecho a vivir en paz, a elegir a sus dirigentes, a vivir según su cultura y su autenticidad, al amparo de sirenas engañosas y de agresores de toda laya. Es inmoral y criminal que ciertos Estados, por poseer petróleo o ser ricos, asuman la misión de desestabilizar y agredir a los pobres. ¿Dónde terminará todo esto? ¿No equivaldría esto a legitimizar y legalizar la inseguridad y la ley de la selva?

73. Es interesante observar que la Jamahiriya Arabe Libia ha tenido y tiene siempre problemas con la mayor parte de sus vecinos, sin hablar de las naciones que se encuentran a miles de kilómetros de su territorio. Cuando no es Egipto, es el Sudán; cuando no es el Brasil, es el Chad; cuando no, Marruecos o Túnez —aunque las cosas se hayan arreglado—; cuando no, la Organización de Liberación de Palestina. ¿Quién será la próxima víctima?

74. Para terminar, desearía reiterar nuestra preocupación y nuestra esperanza de que el Consejo condene estas agresiones y les ponga fin.

75. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El siguiente orador es el representante de la Costa de Marfil, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

76. Sr. ESSY (Costa de Marfil) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, la delegación de la Costa de Mar-

fil se regocija doblemente de verlo ocupar la Presidencia del Consejo para debatir por tercera vez en el curso de seis meses este problema vital del Chad que podría condicionar inclusive el futuro de todo nuestro continente. Sus dotes personales, su larga experiencia en la diplomacia que le ha permitido actuar con éxito en estos últimos años en la búsqueda de soluciones concretas ante intereses divergentes en la comunidad internacional, serán para nosotros de gran utilidad en el caso que ocupa hoy al Consejo. Asimismo, representa usted a Francia, país con el cual el mío se honra en mantener relaciones privilegiadas, país que ha sabido recoger rápidamente las enseñanzas de la historia para elaborar, con el concurso activo de nuestros líderes, una política de descolonización que ha permitido a la gran mayoría de nuestros Estados acceder a la independencia política sin derramamiento de sangre. Nadie mejor que Francia ha podido comprender el drama del Chad en toda su dimensión política, económica, social, y sobre todo humana, ante las desgracias que azotan a su pueblo, el cual no aspira más que a la paz para dedicarse a la enorme tarea del desarrollo que, a justo título, preocupa más que nada a las autoridades legítimas de ese país.

77. Mi delegación aprovecha también esta oportunidad para dirigir sus calurosas felicitaciones a su predecesor el Sr. Ling Qing, representante de China, por la forma sobresaliente con que dirigió los trabajos del Consejo el mes pasado.

78. Como se recordará, al cabo de nuestras deliberaciones del mes de abril último [sesiones 2419a., 2428a. a 2430a.], a raíz de la queja del Chad contra Libia por la ocupación militar por tropas libias en una parte del territorio chadiano, precisamente la Banda de Aouzou, el Consejo había invitado a las partes a que se abstuvieran de toda acción que pudiera agravar la situación y a que resolvieran sus diferencias por medios pacíficos, sobre la base de los principios pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas y de la Carta Organización de la Unidad Africana, que exigen el respeto a la integridad territorial y la independencia política de los Estados.

79. Las intervenciones en el debate y las arduas negociaciones que habían permitido la elaboración de una declaración a la que dio lectura la Presidenta del Consejo [S/15688], demostraron especialmente la voluntad de los Estados de que ambas partes resolvieran sus diferencias por medios pacíficos.

80. En el curso del 19º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA, celebrado en junio en Addis Abeba, se reconoció una vez más lo que ya era evidente, es decir, la autoridad de los dirigentes de N'Djamena para hablar en nombre del Chad y asumir compromisos internacionales.

81. Los acontecimientos ocurridos desde entonces en el Chad han puesto claramente de manifiesto que una de las dos partes —en este caso, Libia— no ha considerado útil ajustarse a las recomendaciones del Consejo de Seguridad ni a las decisiones de la OUA.

82. En efecto, no conforme con negarse obstinadamente a sumarse a los esfuerzos emprendidos por la comunidad internacional —y sobre todo por la OUA— para instaurar la paz en el Chad y fomentar el restablecimiento de la unidad de ese país socavada por años de luchas fratricidas, el Gobierno libio emprendió la destrucción de ese Estado suministrando a sus lacayos cantidades impresionantes de armas modernas cuyo costo anual supera con creces los presupuestos administrativos y de equipamiento de la gran mayoría de los Estados africanos que han conocido hasta ahora sólo la paz.

83. Cabe preguntarse qué recursos fiscales, obtenidos en qué territorio, permiten a Goukouni justificar los exorbitantes medios de que dispone para destruir su país, practicar una política de tierra arrasada, brindando la ocasión a la aviación libia de arrojar bombas de fragmentación y fósforo sobre sus propios hermanos.

84. Ante tal situación, ante los medios desproporcionados de que se trata, ¿cómo puede imaginarse que el Gobierno legítimo de N'Djamena no formulara un llamamiento a los Estados amigos capaces de brindarle una ayuda adecuada, indispensable para sobrevivir?

85. Ante la nueva evolución de esta guerra fratricida fomentada y alentada desde el exterior por los desestabilizadores y enemigos de la libertad, la Oficina Política del Partido democrático de la Costa de Marfil —Agrupación democrática africana—, reunida el 1º de julio de 1983, publicó un comunicado en el cual aprueba las enérgicas medidas adoptadas por Francia, dentro del marco de los acuerdos de cooperación militar que la vinculan con el Chad, para acudir en ayuda del legítimo Gobierno de ese país; el Gobierno reconocido por las Naciones Unidas, la OUA y el Movimiento de los Países no Alineados, y hace un llamamiento a los verdaderos amigos de Africa que se preocupan por su desarrollo armonioso y pacífico, su libertad y su independencia para que presten asistencia al Gobierno legítimo del Chad en su lucha por el respeto de la integridad territorial de su país, por el mantenimiento de la paz y por la reconstrucción nacional.

86. Las declaraciones del Gobierno de N'Djamena y del Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación del Chad, confirmadas por diversas fuentes concordantes, demuestran en forma irrefutable, a pesar de los desmentidos de Trípoli, la participación directa de la aviación libia en el conflicto del Chad, justificando plenamente la presencia en respaldo del Gobierno del Chad de Estados amigos que han acudido a su petición para prestarle la asistencia militar que la situación requiere.

87. Aparte de Libia, ninguno de los Estados vecinos del Chad abraza ambiciones territoriales ni segundas intenciones económicas.

88. La ocupación de la Banda de Aouzou pone en evidencia cuáles son los verdaderos intereses de Libia en el Chad. Al descartar a su arbitrio a ciertos responsables del FROLINAT [Frente de Liberación Nacional del Chad] para armar a otros más dóciles con su política, imponiéndose como juez y parte de los acuerdos de Sebha, Libia

no puede disimular su deseo de convertir al Chad en esfera de su influencia.

89. En efecto, las causas internas pueden explicar en parte el problema chadiano, como es el caso de un gran número de nuestros Estados. Sin embargo, son sobre todo factores exteriores, fuera del marco de ese país, las múltiples injerencias que ese Estado agonizante no puede rechazar, lo que explica la actual situación.

90. El deseo de hacer del Chad una nación unida ha sido una constante verbal de la política de ese país desde el logro de su independencia. Un factor habría podido desempeñar un papel fundamental en el surgimiento de la unidad: se trata del nivel de desarrollo económico para el cual la paz es indispensable. Tras más de 20 años de guerras fratricidas, el único crecimiento que puede observarse actualmente en el Chad es el del subdesarrollo.

91. Condenados a vivir juntos dentro de fronteras que no han escogido, los diferentes integrantes de la población del Chad tienen el deber de hallar las soluciones para una posible coexistencia que genere contactos, intercambios y una apreciación recíproca: toda solución que excluya la idea de la opresión de una parte del país por la otra. El Sudán, vecino inmediato del Chad, supo encontrar una forma de organización que se adaptara a las características de su país.

92. El Chad, con su propia fuerza y libre de injerencias extranjeras puede superar sus problemas internos mediante el diálogo a fin de recuperar la paz y la estabilidad que le permitan dedicarse a su desarrollo para el beneficio superior del pueblo chadiano.

93. El Consejo no debe dejarse impresionar por los gritos del ladrón perseguido que grita igualmente "ladrón" para ocultar de esta manera su propio delito y desviar así la atención de su persona.

94. Mi delegación espera que en este caso especial el Consejo no sólo pueda recordar los principios cardinales de las Naciones Unidas y la OUA, sino que además adopte todas las medidas necesarias para que ninguno de sus Miembros viole las normas internacionales sin las cuales ningún Estado podrá sentirse seguro.

95. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El orador siguiente es el representante del Sudán, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

96. Sr. ELFAKI (Sudán) (*interpretación del árabe*): Mi delegación quisiera expresar su gratitud y reconocimiento al Presidente y a los miembros del Consejo en momentos en que examina una importante cuestión que no sólo afecta directamente a la paz y la seguridad en nuestra región sino además a la paz y la seguridad en todo el mundo.

97. Hemos estudiado con gran interés los numerosos mensajes que nos han enviado el Gobierno de la República hermana del Chad, y hemos oído con suma atención la

importante declaración formulada por nuestro hermano Ramadane Barma, representante del Chad [2362a. sesión], quien pasó revista a los graves hechos que han ocurrido y ocurren en su país como resultado de la flagrante agresión e injerencia de Libia en los asuntos internos del Chad, así como de los repetidos bombardeos terrestres y aéreos contra Faya-Largeau y otras aldeas y ciudades del Chad, realizadas gracias al apoyo material y logístico que Libia ha dado a los insurgentes y proscritos que se han alzado contra el legítimo Gobierno del Chad.

98. Hoy hemos escuchado con sumo interés y preocupación la importante declaración del Sr. Ahmed, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación del hermano país del Chad, quien nos ha dado valiosos datos adicionales sobre la intervención libia y el bombardeo aéreo y terrestre a que están sometidas ciertas ciudades en el norte del Chad. Quisiera aprovechar esta oportunidad para darle la bienvenida en este momento en que viene a participar en las labores del Consejo.

99. Los intensos y continuos actos de agresión de las autoridades libias contra el territorio, pueblos y aldeas del Chad han sido descritos hoy por el Secretario de Estado y ayer por el representante del Chad como una tentativa de genocidio contra el pueblo de su país y una nueva tentativa de Libia encaminada a desestabilizar al Gobierno del Chad. Esta es una desalmada violación de los principios que todos hemos defendido: los principios consagrados en la Carta de la Organización de la Unidad Africana y la Carta de las Naciones Unidas, así como los principios del Movimiento de los Países no Alineados.

100. El Sudán, al igual que todos los países vecinos del Chad y Libia, tiene gran interés en esos graves acontecimientos pues constituyen una amenaza real y directa a su seguridad, integridad y estabilidad. Representan asimismo una violación de los principios básicos que deben ser respetados y sostenidos en las relaciones entre países vecinos. En primer lugar entre dichos principios se encuentran aquellos que se relacionan con la soberanía, la independencia y la integridad territorial de los Estados, la no injerencia en los asuntos internos y la no utilización de la fuerza o la amenaza del uso de la fuerza, y la solución de todos los conflictos y diferencias por medios pacíficos.

101. Los párrafos 3 y 4 del Artículo 2 de la Carta de las Naciones Unidas estipulan en forma clara los principios que acabo de anunciar y que no requieren mayor explicación. El artículo III de la Carta de la Organización de la Unidad Africana¹ establece los principios en que se basa tan importante organización regional. Establece la necesidad de respetar la soberanía y la integridad territorial de cada Estado africano, y su derecho inalienable a la existencia independiente, así como afirma el principio del arreglo pacífico de las controversias por medio de la negociación, la mediación, la conciliación o el arbitraje. Prohíbe las actividades subversivas de países vecinos contra cualquier otro Estado. El artículo VI, que se refiere a las obligaciones de los miembros de la OUA, pide a cada miembro que respete escrupulosamente los principios enumerados en el artículo III de la Carta. Todo miembro tiene la obligación absoluta de proceder así y ningún miembro que

deje de respetar esos artículos en sus relaciones con otros países puede seguir siendo miembro de la OUA, organización cuya supervivencia y desarrollo debemos preservar si queremos que se concreten las esperanzas depositadas en ella.

102. La delegación del Sudán no se sorprendió por la lectura de las numerosas cartas dirigidas al Presidente del Consejo por las autoridades libias durante los últimos días. No nos sorprendió escuchar la declaración del representante de Libia en el Consejo el 3 de agosto [*ibid.*], porque la experiencia nos ha familiarizado con las prácticas y hábitos de los dirigentes libios. Sabemos de lo que son capaces y lo que buscan. Esas cartas y la declaración son un intento desesperado por negar la intervención de Libia en el Chad. En esas cartas y en la declaración hecha ante el Consejo se afirma que el Gobierno del Chad, país que es Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas y miembro de la OUA, así como del Movimiento de los Países no Alineados y de la Organización de la Conferencia Islámica, es ilegal y que no representa al pueblo del Chad. ¿Puede acaso haber una mayor forma de agresión e injerencia? El Gobierno libio quiere imponer su autoridad sobre el Chad e injerirse en los asuntos internos de este país actuando en contra de los que lo gobiernan. ¿De qué derecho o instrumento se valen las autoridades libias para legalizar a los gobiernos de otros países? ¿Acaso esas autoridades no saben que la legitimidad de los gobiernos es un asunto interno que interesa sólo al pueblo del país de que se trata? Tales alegatos insensatos no pueden justificar la subversión o el apoyo a la rebelión. No pueden invocarse para justificar la agresión y la injerencia en los asuntos internos de otro país o para justificar la ocupación de su territorio por la fuerza. ¿Acaso no ha llegado la hora de que Libia comprenda que toda controversia respecto a la legitimidad de los gobiernos, de surgir tal controversia, no puede servir de pretexto para la ocupación, la agresión, la expansión o la apropiación de territorio ajeno por la fuerza? ¿Acaso Libia no ha aprendido esa lección?

103. Han fracasado todos los intentos encaminados a impedir que el Gobierno legítimo del Chad participara en la Reunión Ministerial Extraordinaria del Buró de Coordinación de los Países no Alineados, celebrada en Managua el pasado enero, y en la Séptima Conferencia de Jefes de Estado y de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi en marzo de este año. ¿Acaso Libia no comprende que la OUA, en el 19º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno, celebrado en Addis Abeba el pasado junio, dijo su palabra final sobre la cuestión y que no apoyará los desesperados intentos de Libia encaminados a desafiar la legitimidad del Gobierno del Chad? ¿Quiere acaso Libia con su conducta singular rechazar las decisiones del 19º período ordinario de sesiones de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno en lo que respecta al Chad?

104. No debería hacer falta declarar la necesidad de que se respeten los principios, convenios, acuerdos, resoluciones y convenciones, y que tal respeto debe verse reflejado en la práctica. Los lemas y las hermosas palabras no son suficientes. Todos los países tienen ojos y oídos; pueden

ver y oír, y observan la práctica y la conducta de los demás.

105. La agresión libia en contra del Chad y su injerencia en los asuntos internos de ese país, así como la ocupación libia de parte del territorio del Chad y los intentos renovados de imponer su autoridad y hegemonía mediante la utilización de agentes, insurgentes y mercenarios para desestabilizarlo, son evidentes para todos y no pueden ser negados. Libia desea un régimen sujeto a su influencia en el Chad; y en colaboración o incluso fusionándose con tal régimen, Libia podría apropiarse de toda la Banda de Aouzou. Libia quiere un régimen que pueda utilizar para satisfacer sus ambiciones y llevar a cabo sus conspiraciones contra los países vecinos, incluyendo al Sudán, que ha sido y sigue siendo objeto de los designios agresivos y de las conspiraciones de Libia.

106. Aquí y en otros foros internacionales, la República Democrática del Sudán ha condenado y denunciado toda intervención foránea en los asuntos internos de cualquier otro Estado, independientemente de las razones invocadas o el pretexto que se empleara. Tal intervención es contraria a los hábitos, las leyes y los acuerdos internacionales que acepta la comunidad internacional como fundamentos para las relaciones entre Estados, naciones y pueblos. Sobre esta base, la delegación del Sudán ha condenado firmemente la agresión libia contra el pueblo hermano del Chad y su injerencia en sus asuntos. Pide que esta agresión y esta injerencia cesen inmediatamente y que Libia retire sus tropas incondicionalmente del territorio chadiano para que su pueblo, que ha sufrido durante tanto tiempo, recupere su seguridad, integridad e independencia y soberanía así como la unidad de su territorio. Instamos a Libia a que ponga fin de inmediato a la ayuda material y logística a los insurgentes contra el Gobierno del Chad; le exhortamos a que ponga fin de inmediato a sus ataques por tierra y por aire a ciudades, aldeas y al pueblo del Chad, a que deje de emplear mercenarios de toda nacionalidad para sembrar muerte y destrucción en territorio chadiano.

107. El Gobierno y el pueblo del Chad, con el apoyo sincero de países africanos hermanos, podrán recuperar la unidad nacional y la estabilidad, que son necesarias para desembarazarse de las secuelas de la agresión y la insurrección y embarcarse así en proyectos de desarrollo económico y social por tanto tiempo esperados.

108. En marzo y abril pasados, el Consejo examinó la queja del Chad contra Libia [*sesiones 2419a. y 2428a. a 2430a.*] que había ocupado la Banda de Aouzou, el 6 de abril el Consejo formuló una declaración [*S/15688*] destacando el deseo de distintos países de entrar en negociaciones para poner fin a la controversia por medios pacíficos, de acuerdo con la Carta de las Naciones Unidas y la Carta de la Organización de la Unidad Africana, y evitar así el empeoramiento de la situación. La situación que dio lugar a esta declaración del Consejo se ha agravado. Los dos países deben entrar en negociaciones, deben dialogar para poner fin a una controversia que ha durado demasiado. Se debe encontrar una solución definitiva; se debe poner un punto final a una de las causas de la crisis

y la inestabilidad que una y otra vez ha sufrido nuestra región

109. Se debe recordar que en su 14º período ordinario de sesiones celebrado en Libreville en 1977, la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA creó un Comité *ad hoc*² para estudiar el litigio fronterizo entre Libia y el Chad. Esperamos que ambos países cooperen con el Comité y resuelvan pacíficamente la controversia a través del diálogo, la comprensión o el arbitraje. De otro modo la cuestión debiera ser presentada a la Corte Internacional de Justicia, que emitiría un juicio justo y final.

110. El Chad ha apelado ahora al Consejo, que es el órgano internacional responsable en primer término por la paz y la seguridad internacionales. Ese acto demuestra también la gravedad de la situación actual, que no sólo constituye una amenaza para el Chad sino para la integridad y la soberanía de los países de la región. Se deben tomar todos los pasos y medidas necesarios para salvaguardar la soberanía e independencia del Chad y la seguridad e integridad de los países vecinos así como la seguridad del mundo. Apoyamos la petición del Chad tendiente a que se denuncie y condene la agresión de Libia, se ponga fin a su agresión armada y sus bombardeos, retire su ejército de todo el territorio del Chad y deje de prestar ayuda a los insurgentes y mercenarios.

111. Mi delegación quiere aprovechar esta oportunidad para exhortar a la comunidad internacional toda, y a los países africanos en especial, a que apoyen los esfuerzos del Gobierno del Chad por salvaguardar su soberanía, independencia e integridad territorial y por reconstruir lo que ha sido destruido como resultado de la agresión, la guerra civil y la intervención extranjera, a fin de consagrarse al desarrollo económico y social necesarios de su pueblo que tanto ha sufrido y tanto se ha sacrificado. Pedimos a todos esos países que den toda la ayuda que puedan al Gobierno y al pueblo del Chad. Estamos muy agradecidos a aquellos países que ya ofrecieron tal asistencia en un esfuerzo por ayudar al Chad a proteger su independencia y soberanía e impedir las tentativas de desplazamiento y genocidio de que es objeto.

112. Tenemos relaciones de buena vecindad con los pueblos hermanos del Chad y Libia. Anhelamos ver que esos dos pueblos hermanos, así como otros de la región, hagan pleno uso de su soberanía e independencia, sus lazos de fraternidad y buena vecindad, y promuevan la cooperación para lograr la prosperidad y la paz que todos deseamos ardientemente.

113. El pueblo y el Gobierno del Sudán seguirán haciendo todo lo que puedan para que se cumplan las esperanzas de todos nosotros de disfrutar de paz, estabilidad y progreso dentro de la fraternidad y una cooperación fructífera.

114. Sr. ADJOYI (Togo) (*interpretación del francés*): Mi delegación desea aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida al Sr. Korom Ahmed, Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación del Chad. Le agradecemos la importante declaración que acaba de

formular. Su participación en el trabajo del Consejo es expresión de cuán preocupado está su Gobierno por la situación en su país.

“El pueblo togolés abriga para sí y para todas las naciones una ardiente voluntad de paz y progreso. Esta paz debe ser real y llevarnos a la emancipación efectiva de nuestras distintas naciones. Por esa razón, el Togo, ante el desconcierto que se ha apoderado de nuestro tiempo y amenaza el equilibrio internacional, siempre ha preconizado el recurso al diálogo fraterno y a la concertación permanente para procurar en paz soluciones justas a los conflictos dolorosos que sacuden a nuestro mundo y suponen cada día la pérdida de vidas humanas.”

Estas palabras del Presidente-fundador de la Agrupación del pueblo togolés, Presidente de la República, el General Gnassigbe Eyadéma, revisten una gran significación ante la tragedia que padece el Chad y cuyas actuales operaciones militares no son sino escenas que permiten entrever un futuro sombrío.

115. Por lo tanto, no es sorprendente que mi país, que además comparte en el Consejo de Seguridad junto con los otros miembros la gran responsabilidad del mantenimiento de la paz en el mundo, procure una vez más encontrar con unos y otros una solución negociada al drama del Chad. En este espíritu nos hemos unido al consenso creado en abril último en el Consejo para adoptar una declaración en que se pide

“a las partes que arreglen esas diferencias sin tardanza y por medios pacíficos, sobre la base de los principios pertinentes de la Carta de las Naciones Unidas y de la Carta de la Organización de la Unidad Africana, que exigen el respeto de la independencia política, la soberanía y la integridad territorial.”

Además en la declaración se insta

“a ambas partes a abstenerse de toda medida que pudiese agravar la situación actual.” [*ibid.*]

116. La situación se ha agudizado en el transcurso de los cinco últimos meses. Una de las partes, burlándose por un lado de la declaración, en la que se manifestaba la responsabilidad del Consejo, y, por otro, de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de la Carta de la Organización de la Unidad Africana, mediante acciones militares de envergadura, puso en peligro la existencia de la otra parte, el Chad, cuyo Gobierno legítimo y legal ha sido perfectamente reconocido por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA en su 19º período ordinario de sesiones, celebrado en Addis Abeba en junio pasado.

117. Los hechos que nos comunica esta otra parte son muy inquietantes. Las poblaciones civiles inocentes son bombardeadas sin razón, o más bien por la única razón de ser protegidas por las autoridades competentes del país.

118. ¿Cómo explicar los bombardeos de Faya-Largeau sino por una feroz voluntad de sembrar el caos en el

Chad para la realización de ciertos designios inconfesables? Deben cesar inmediatamente esos bombardeos y deben ser retiradas las tropas de ocupación extranjera, para permitir que los chadianos hagan frente a la gran tarea de reconstrucción nacional que han emprendido. El pedido de que cesen los bombardeos y de que se retiren las tropas de ocupación implica el rechazo de la comunidad internacional que no quiere ver que la violencia se erija en sistema político para regir las relaciones entre las naciones. Huelga recordar que la ocupación de un país por la fuerza viola los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

119. El Togo, país profundamente amante de la paz y de la libertad, piensa que las relaciones entre Estados deben fundarse en el respeto de la independencia, la soberanía y la integridad territorial de cada Estado, con arreglo a los principios de la no injerencia, la buena vecindad, el no recurso a la fuerza y la solución de las controversias por vía de negociación.

120. Todos los Estados que han firmado la Carta de las Naciones Unidas, o que han adherido a ella, han asumido el compromiso de respetar y defender estos principios. Por su parte, mi país se sentirá preocupado cada vez que estos principios sean pisoteados, por cualquier país que sea, y sobre todo cuando se trata de países africanos. Por esa razón, mi país ha deplorado y deplora la ocupación del Chad y el bombardeo de poblaciones civiles. Por esa razón el Togo une su voz a la de las otras naciones amantes de la paz y del respeto de los principios de la Carta para pedir el retiro de las fuerzas de ocupación del Chad a fin de que su pueblo, extenuado por largos años de guerra, pueda en definitiva gozar de todos sus derechos en libertad y en paz.

121. Mi delegación formula un llamamiento a los dos Estados interesados para que apliquen sin demora la declaración del 6 de abril del Consejo [*ibid.*]. La comunidad internacional no debe aceptar el hecho consumado de la ocupación y los bombardeos del Chad. Si lo hiciera, los Estados estarían creando un precedente que pondría en tela de juicio la confianza que los pequeños Estados, militarmente débiles, depositan en las Naciones Unidas para asegurar su derecho a la existencia, la independencia y el respeto de la integridad de su territorio. Es este derecho a la existencia lo que reclama el pueblo del Chad que se declara dispuesto a acudir a la mesa de negociaciones a fin de lograr su ejercicio. Libia también declaró en este recinto su profundo deseo de solucionar el problema del Chad mediante el diálogo, y mi delegación tiene motivos para esperar que pronto callen los cañones, para que comiencen las negociaciones, con miras al advenimiento de un Chad independiente y libre, donde la palabra paz revista toda su significación.

122. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El próximo orador es el representante de Egipto, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a hacer su declaración.

123. Sr. KHALIL (Egipto) (*interpretación del árabe*): Señor Presidente, como es la primera vez que tomo la palabra bajo su Presidencia, quiero expresar la satisfacción

de la delegación de Egipto por ver a Francia ocupar la Presidencia del Consejo, órgano sobre el que pesa la enorme responsabilidad del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Nos complace en especial verlo a usted personalmente ocupar esa posición puesto que conocemos bien su sabiduría y prudencia que son un reflejo de su vasta experiencia y su talento. Tales cualidades han quedado de manifiesto en la forma como usted conduce las deliberaciones del Consejo sobre este asunto tan especialmente delicado: la queja del Chad contra la Jamahiriya Árabe Libia. Los acontecimientos que han motivado esta queja se han agravado rápidamente para llegar al nivel de la agresión y de la invasión del territorio de un país africano Miembro de las Naciones Unidas por otro Estado africano que es también Miembro de esta Organización, lo cual pone en peligro la seguridad y la estabilidad en una vasta y vulnerable región.

124. Antes de entrar en detalles sobre el tema que consideramos hoy, deseo expresar las felicitaciones de la delegación egipcia al representante de China, Sr. Ling Qing, quien realizó una magnífica labor en la dirección de las actividades del Consejo en julio.

125. Hemos pedido participar en este debate debido al deterioro de la situación en esa parte vital del continente africano, provocada por la codicia de ciertos dirigentes, por designios expansionistas regionales, por la injerencia extranjera en los asuntos internos de otros Estados, y por ataques contra la soberanía, la integridad territorial y la independencia política de esos Estados. Egipto estima que la queja presentada ante el Consejo se basa en principios fundamentales que nosotros respetamos siempre en cualquier circunstancia. La intervención libia en el Chad no redundaría en beneficio del continente africano ni de la causa de la liberación. Es un motivo de inquietud constante para la OUA, cuya Carta todos respetamos. Sobre este particular, señalamos las resoluciones aprobadas por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la OUA en sus precedentes períodos ordinarios de sesiones, en particular el período 19º, celebrado en junio pasado en Addis Abeba³.

126. El Chad necesita perentoriamente de ayuda constructiva que le permita resistir la injerencia. Esto es de mucha importancia para la OUA. Todos necesitamos la estabilidad, la paz y la comprensión para poder consolidar nuestro desarrollo y asegurar así el progreso de nuestros pueblos. Por ende, Egipto y otros países hermanos africanos no pueden permanecer en silencio ante designios y acciones que dan lugar a la inestabilidad, como ocurre ahora en el Chad. Egipto condena la agresión libia contra el Chad y respalda la legitimidad de ese país. Por lo tanto, apoyamos al Gobierno legítimo del Presidente Hisein Habré

127. Esta gravísima situación constituye una amenaza de inestabilidad cuando lo que todos anhelamos es la estabilidad. La Carta de la Organización de la Unidad Africana prohíbe el uso de la fuerza, lo cual hace aún más grave la intervención de un país vecino, Libia, en un conflicto interno entre un Gobierno legítimo y otras partes que no cuentan con esa misma legitimidad. Libia ha co-

metido una agresión armada con fuerzas blindadas y des-tacamentos aerotransportados. La declaración del Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación del Chad pronunciada hoy ante el Consejo nos brindó una descripción detallada de esa agresión; no cabe la menor duda sobre el papel que desempeña Libia en esta agresión.

128. El Gobierno de la Jamahiriya insiste cada vez que puede en reiterar que está lejos de injerirse en los asuntos internos del Chad, que lo que ocurre en el Chad no es más que un conflicto interno espontáneo entre sectores chadianos y que Libia, siendo neutral, quiere que los habitantes del Chad resuelvan sus propias diferencias. Hay una burda contradicción en ello entre las palabras y las acciones, porque lo que Libia hace no requiere más pruebas. No podemos ocultar el hecho de que el problema del Chad, con sus dos partes, Libia y el Chad, es decir, los Gobiernos legítimos de Libia y el Chad, nos causa grandes dificultades. El pueblo de Libia es el pueblo de un país árabe hermano y el pueblo del Chad es el pueblo de un país africano hermano. Nos duele ver el territorio del Chad ocupado por Libia, que se niega a reconocer al Gobierno legítimo del Chad, se niega a negociar con ese Gobierno sobre la Banda de Aouzou ocupada, y rechaza asimismo un arreglo pacífico de la divergencia entre ambos países por medios pacíficos. Nos inquieta ver a Libia como fuente de inestabilidad y de amenaza para el orden legítimo de ciertos países africanos.

129. Por esa razón, cuando Libia retiró sus tropas del Chad el año pasado, declarando que ya no se inmiscuiría más en los asuntos internos de ese país africano, vislumbramos un rayo de esperanza en el sentido de que Libia iniciaría una nueva era en el respeto de sus propias promesas, permitiéndole así al pueblo del Chad lograr una verdadera reconciliación nacional concertada por su propio pueblo, empeñar sus esfuerzos en el desarrollo de sus recursos y vivir en paz y colaboración con todos los países. Eso sería para bien de todos. Lamentablemente, los hechos nos indican que Libia ha vuelto a reincidir en sus antiguos designios y ambiciones; injerirse en los asuntos internos del Chad, impedir la reconciliación nacional, tratar de derrocar el Gobierno legítimo del Presidente Hissein Habré y ayudar a quienes se han alzado contra el Gobierno legítimo y han amenazado a la soberanía del Chad mediante actos de agresión por tierra y aire.

130. Creemos que para poner fin a la lucha y alcanzar la paz y la estabilidad tan ansiadas por el pueblo chadiano, debemos crear una atmósfera propicia para ello. Debe terminarse con toda injerencia en los asuntos internos del Chad y con todo intento de oposición a su Gobierno legítimo. Esta es la única base posible para la paz y la estabilidad del pueblo del Chad en esta parte vulnerable del continente africano.

131. En cuanto a los intentos de desestabilización y el origen de los intensos bombardeos aéreos, todos sabemos que las fuerzas rebeldes nunca dispusieron de poderío aéreo. ¿Cómo pudieron esas fuerzas rebeldes disponer de la noche a la mañana de modernos bombarderos que arrojan bombas de alto poder destructivo sobre civiles?

132. Baste señalar, para concluir la declaración de nuestra delegación, lo que ya ha sido manifestado por el representante del Chad y lo que ha dicho el Secretario de Estado Sr. Korom Ahmed. La delegación de Egipto saluda su presencia en el Consejo y se suma a su llamamiento. Apoyamos decididamente el pedido que ha formulado en nombre de su país: que corresponde al Consejo cumplir con sus responsabilidades en virtud de la Carta y condenar los bombardeos y los actos de agresión cometidos por Libia contra el Chad. Debe formularse un llamamiento a Libia para que ponga fin a esos actos, cese toda injerencia en los asuntos internos del Chad y se retire de todo el territorio de este país.

133. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El siguiente orador es el representante de la República Islámica del Irán, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

134. Sr. RAJAIE-KHORASSANI (República Islámica del Irán) (*interpretación del inglés*): Me complace mucho haber escuchado casi todas las declaraciones formuladas ante el Consejo en relación al triste conflicto que existe entre el Chad y Libia. De esas declaraciones he aprendido mucho.

135. He observado, al igual que todos los aquí presentes, que algunos oradores han atacado a los dirigentes libios. Algunos mencionaron al Presidente Qaddafi; otros atacaron simplemente a los dirigentes en general. También me he enterado de que hay un problema en el Chad, una especie de movimiento insurgente, y me he enterado de que los insurgentes avanzaban hacia la capital, pero han sido detenidos. Esta información nos fue transmitida, a mí y al resto de los presentes, por los oradores. A todos les estoy agradecido.

136. También me he enterado de que se le ha prestado asistencia militar al Chad, muy legítimamente, a petición del régimen chadiano. Me parece haber escuchado también que esta asistencia militar ha sido muy necesaria para la supervivencia del régimen del Chad.

137. Asimismo, he tomado conocimiento de algo que creo no era del todo nuevo para nadie, y es que el régimen del Chad es legítimo y el pueblo chadiano lo apoya decididamente. No se por qué, entonces, hace falta tanta asistencia militar.

138. Sin embargo, no he escuchado absolutamente ni una palabra acerca de otras fuentes que muy generosamente ofrecen a la región asistencia militar y de otro tipo y, por cierto, echan leña al fuego. Estoy seguro de que todos habrán leído el periódico de hoy y saben que ya han sido enviados 180 soldados franceses y que podrían enviarse otros 100 más a la mayor bevedad. También hemos oído hablar de la asistencia que prestan al régimen del Chad los Estados Unidos. No se por qué esos dos importantes datos fueron sencillamente olvidados.

139. Mi delegación estima que el conflicto del Chad puede tener una solución mucho mejor que la de acudir al Consejo para magnificar el problema. El Chad es un país

muy joven. Creo que obtuvo la independencia hace aproximadamente 20 años, y por desgracia, casi desde el comienzo ha tenido problemas. Apenas cinco años después —creo que en 1965— el ejército francés volvió a ese país, quizá porque lo consideró necesario.

140. Sea como fuere, en un país joven como el Chad, cuya independencia apenas tiene 20 años, uno puede suponer objetivamente y concebir que podrían existir algunas diferencias fronterizas con los países vecinos. Estos litigios —piensa mi delegación— deben resolverse en forma sumamente pacífica. Es muy lamentable que quienes atizan el fuego y contribuyen al conflicto estén quizá impidiendo o demorando una solución pacífica de la controversia. Es muy triste que algunos de los países hoy enfrentados, que contribuyen a este conflicto, hayan firmado tantos tratados y acuerdos de paz, uno de los cuales —el Acuerdo de Lagos [S/14378, anexo I]— es muy reciente y las firmas todavía están frescas. Por consiguiente, estimamos que lo mejor sería volver de nuevo a aquellos acuerdos anteriores y no dejarse utilizar por las Potencias imperialistas para agravar la situación y crear mayor animosidad entre los países de la región.

141. Una forma idónea y práctica de resolver estas diferencias tal vez sería la negociación directa. Creo que la OUA es un árbitro muy pertinente y adecuado en este problema, particularmente en vista de que el Consejo no ha tenido mucho éxito en la solución de tales controversias.

142. Por tanto, mi delegación estima que se debe evitar el tomar partido en esta cuestión tratando de elaborar resoluciones que puedan perjudicar a una de las partes o con tentativas que vengan a agrandar y reforzar la animosidad.

143. Espero que algunas superpotencias que siempre consideran conveniente crear conflictos en la región se abstengan de contribuir a este conflicto; también espero que algunos regímenes títeres —dicho con todo respeto— de la región se abstengan de seguir contribuyendo a este triste conflicto.

144. Mi delegación espera que las partes logren cuanto antes la paz y contribuyan a la estabilidad y el fortalecimiento de la región.

145. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Tiene la palabra el representante de la Jamahiriya Arabe Libia, quien la ha solicitado para ejercer su derecho a contestar.

146. Sr. BURWIN (Jamahiriya Arabe Libia) (*interpretación del árabe*): Quisiera hacer una breve declaración y al mismo tiempo ejercer mi derecho de respuesta. Permítaseme hacer algunas observaciones sobre la cuestión objeto de debate.

147. En la sesión anterior [2462a. sesión] expresamos claramente que la situación actual en el Chad sólo interesaba a los chadianos y que las fuerzas imperialistas trataban de internacionalizar el conflicto en el Chad proporcio-

nando a una de las partes todo tipo de armas y enviando tropas y aviones para apoyar a esta parte, es decir, a Hissein Habré, el Comandante del ejército del norte —que es una de las 11 partes en el conflicto del Chad—, el Sr. Hissein Habré, quien se alzó contra el Gobierno legítimo surgido conforme al Acuerdo de Lagos de 1979, refrendado por 11 partes [S/14378, anexo].

148. El Gobierno de Goukouni Weddey es el único gobierno legítimo; no llegó al poder por la fuerza, sino en virtud de un acuerdo firmado por los países vecinos y aceptado por los partidos chadianos; los otros gobiernos llegaron al poder mediante golpes militares o por medio de las armas.

149. Hemos expresado en más de una ocasión que la Jamahiriya Arabe Libia es neutral y no brinda ayuda a ninguna de las partes porque en el Chad reconocemos solamente al Gobierno legítimo de Unión Nacional encabezado por Goukouni Weddey. En el Consejo hemos declarado que la cuestión del Chad es un asunto africano que se encuentra a consideración de la OUA, la cual ha creado un Comité *ad hoc*². También hemos expresado que, a fin de encontrar una solución para este problema, tenemos que lograr la reconciliación nacional y que todas las partes participen en el gobierno del país. Hemos propuesto el establecimiento de un consejo de reconciliación nacional bajo la égida de la OUA. Hemos declarado que estamos dispuestos, junto con nuestros hermanos africanos, a participar en la búsqueda de la solución de este problema.

150. Queremos que se ponga fin a la asistencia y al envío masivo de armas al ejército del norte; queremos que se invite a las partes a que logren una reconciliación nacional; queremos pedir a la OUA que emprenda la tarea de la reconciliación nacional para que se ponga fin a la guerra civil y a la intervención extranjera en el Chad.

151. Sin embargo, las fuerzas imperialistas continúan sus acusaciones contra mi país, desgraciadamente con el apoyo de una de las fuerzas africanas que recibe órdenes de Washington. Estas fuerzas imperialistas quieren encontrar un pretexto para injerirse en la región a fin de perpetuar el estado de guerra. Envían toneladas de armamentos y municiones al Sr. Habré; le proporcionan miles de soldados y mercenarios de todas las nacionalidades; no han tomado ninguna iniciativa para poner fin a la guerra y lograr la reconciliación. No escuchamos a nadie en Washington ni en otra parte que exhorte a la reconciliación nacional entre todas las partes chadianas; sin embargo, sí hemos escuchado exhortaciones a la guerra y gritos de guerra dirigidos hacia el Chad. Es evidente el objetivo de esas tropas que han sido enviadas al Chad: amenazar a la Jamahiriya Arabe Libia.

152. Los países que defienden a Hissein Habré desafían a la OUA y quieren impedirle que encuentre una solución pacífica del conflicto. Es curioso que no hablan del pueblo del Chad sino de apoyar a Hissein Habré. Todos saben que es un insurgente rechazado por el pueblo del Chad. Esos países actúan contra la voluntad del pueblo del Chad, que apoya al Gobierno legítimo de Goukouni

Weddey. Uno se pregunta qué hacían esos países en lo pasado y por qué no ayudaron al Gobierno legítimo cuando se rebeló el Ministro de Defensa, Sr. Hissein Habré. ¿Por qué esos países no pensaron en proporcionar ayuda alimentaria, medicamentos y ropas al Chad antes de estos acontecimientos? Están aprovechando los últimos hechos proporcionando toda clase de armas a los rebeldes, que las usan para cometer genocidio en contra del pueblo del Chad.

153. Permítaseme decir aquí que el Sr. Habré no goza de apoyo popular. Dejó la capital para que las tropas francesas, norteamericanas y zairenses pudieran protegerla y, con un grupo de mercenarios, él resistió a las fuerzas del Gobierno de unión nacional encabezado por Goukouni Weddey. La prueba de ello se muestra en el hecho de que el Sr. Habré ha rechazado la propuesta de la OUA de enviar una comisión de investigación. Es evidente que no quiere que la opinión pública mundial sepa que él tiene muy pocas tropas; apenas unos pocos mercenarios de distintas nacionalidades. Numerosos periódicos han informado sobre esos hechos. Me limitaré a lo que ha sido publicado por el *Washington Post* en su edición del 4 de agosto, que dice así:

“Según despachos de la prensa francesa, un número indeterminado de mercenarios extranjeros también ha sido reclutado para servir en las fuerzas de Habré y podría ser requerido para ayudar a instalar defensas anti-aéreas en Faya-Largeau.”*

154. Periodistas japoneses también han visto mercenarios en Abéché y en Oum Chalouba.

155. Quiero citar unos extractos de lo que informa el *Washington Post* del 24 de junio:

“Un diplomático del Chad en Washington dijo ayer que la Embajada no había recibido información precisa alguna, pero el Encargado de Negocios del Chad en París, según la Associated Press, dijo que libios, extranjeros reclutados por Libia y rebeldes leales al depuesto Presidente Goukouni se encontraban implicados en la lucha.

“Un funcionario del Departamento de Estado dijo ayer que ‘no había informes’ sobre la utilización de aviones libios en contra de los defensores del Gobierno en Faya-Largeau.”*

156. El *New York Times* del 14 de julio publicó lo siguiente:

“Dijo [un funcionario del Gobierno] que 600 soldados rebeldes habían sido muertos, heridos o capturados desde el viernes. Expresó que no se habían perdido más de ‘tres o cuatro’ soldados del Gobierno. Entre los que murieron del lado rebelde, dijo, había tres libios, pero no dió pruebas de que los libios hubieran estado allí.”*

157. Lo siguiente proviene del *Washington Post* del 1º de agosto

“Los informes del campo de batalla no pudieron ser confirmados independientemente dado que a los periodistas no se les ha permitido viajar hasta el frente.”*

158. El *New York Times* del 3 de agosto dice así:

“El Sr. Soumalia también informó que Faya-Largeau, la mayor ciudad del norte del Chad, sufrió un ataque aéreo libio el martes; el cuarto día que era bombardeada. Dijo que gran parte del oasis había sido destruida y las bajas eran muy grandes entre los 10.000 residentes y los combatientes.

“Fue imposible verificar los informes porque a los periodistas no se les permitió viajar a Faya-Largeau.”*

159. Hay muchas cosas que podría señalar a guisa de ejemplo, como el siguiente extracto de un artículo que salió en el *Washington Post* el 10 de agosto:

“Las fuentes, cuya información no pudo ser verificada independientemente, dijeron que Libia había despachado tanques de fabricación soviética T-62 y T-72 cargados en camiones de transporte, pero que los camiones se habían atascado en la arena blanda a 80 kilómetros al norte de Faya-Largeau.”*

160. La mayor parte de estos informes provienen de fuentes del Sr. Habré y de fuentes norteamericanas, incluso de la Casa Blanca o del Departamento de Estado.

161. Quisiera citar también el siguiente artículo del *Daily News*, que representa la posición de Tanzania sobre la cuestión del Chad:

“Esta intervención ha tomado no sólo la forma de un apoyo masivo militar y logístico a una facción en el conflicto chadiano, es decir, las fuerzas de Hissein Habré, sino que también se presenta como la introducción de personal militar bajo la excusa de proporcionar entrenamiento a esas fuerzas.

“La lucha de facción entre las fuerzas de Habré y las del ex Presidente Goukouni Weddey es una continuación de la guerra civil. No cabe argumentar acerca de si el régimen de Habré es el gobierno legítimo del Chad porque, ¿de dónde saca ese gobierno su legitimidad? O para decirlo en forma distinta, ¿cuánto más legítimo es el régimen de Habré comparado con el gobierno legítimo de Goukouni? En un intento de justificar la intervención, se olvidan convenientemente una serie de factores de la historia reciente. Goukouni era el Presidente del Chad encabezando un gobierno de unión nacional. Este gobierno, en el que Hissein Habré era Ministro de Defensa, había sido reconocido y apoyado por la Organización de la Unidad Africana. De hecho, contó con el apoyo oficial de los Jefes de Estado y de Gobier-

* Citado en inglés por el orador.

* Citado en inglés por el orador.

no de Africa en su 18ª Asamblea celebrada en Nairobi en junio de 1981.

“Irónicamente, también fue ese gobierno el que facilitó el envío de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la OUA al Chad, tras el rápido retiro de las fuerzas libias del Chad a petición del Presidente Goukouni. Esas fuerzas libias estaban allí a pedido del Gobierno legítimo del Chad. Ese Gobierno legítimo del Chad fue obligado a abandonar N'Djamena ante fuerzas poderosas, a pesar de la presencia de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la OUA, lo que no resuelve la cuestión de la legitimidad.

“Sea como fuere, ése es el punto de vista de uno de los países.”*

162. Deseo citar otra declaración formulada en Accra el 9 de agosto:

“Ayer, 8 de agosto de 1983, el Gobierno de Ghana exhortó a la Organización de la Unidad Africana a que redoblara sus esfuerzos para encontrar una solución pacífica al conflicto en el Chad y ahorrara mayores sufrimientos a ese país. El Gobierno agregó que el conflicto interno se había transformado en una situación internacional explosiva en razón de la ayuda militar masiva enviada a Habré por los Estados Unidos y Francia. La declaración del Ministro de Relaciones Exteriores dijo que el Gobierno contemplaba con preocupación el empeoramiento de la situación en el Chad, agregando que Ghana lamenta la internacionalización del conflicto chadiano y apoya la exhortación de la OUA a todas las Potencias extranjeras a que se abstengan de toda injerencia, directa o indirecta, en el Chad.”*

163. También deseo citar lo que dijo la teledifusora norteamericana CBS el 27 de junio. Esta empresa informó que a principios de 1981 la Central Intelligence Agency (CIA) —el servicio secreto norteamericano— comenzó a proporcionar armas a Hissein Habré y a las fuerzas armadas del norte. La suma destinada originalmente para la ayuda a Habré era de 10 millones de dólares.

164. El representante del Zaire trató, en su declaración, de decirnos algo sobre moralidad. Nos dio toda una enseñanza jurídica sobre la materia. Mi respuesta, sin embargo, no será larga. En pocas palabras, diré que sé que las autoridades de su país se han visto obligadas a enviar sus tropas al Chad porque se lo impusieron quienes enviaron tropas para hacer frente a la insurrección de Katanga y protegieron al régimen de Mobutu. Hubiéramos deseado que el Zaire enviara sus tropas a alguno de los Estados africanos de primera línea, que enfrentan al régimen racista de Pretoria, el cual ocupa parte de Angola. Sabemos que ello no es posible porque el Zaire tiene vínculos muy estrechos con el régimen racista de Pretoria e importa muchos productos de ese país, hasta zanahorias, contrariando las decisiones de la OUA.

165. No sé cuál es la actitud del Zaire con respecto al problema de Kampuchea, pero de acuerdo a lo que dijo su representante, quienes ocupan la capital de ese país son autoridades legítimas. Espero que él aconsejará a su Gobierno y al aliado de su país, los Estados Unidos, a que apliquen el mismo principio a Kampuchea.

166. En cuanto al robo, la corrupción y la explotación de los bienes del pueblo, huelga hablar de la corrupción y del robo de dinero del pueblo zairense para depositarlo en bancos belgas y otros bancos. Sabemos el precio de enviar tropas a N'Djamena.

167. La exhortación de la OUA estaba dirigida a Libia; se refería a las fuerzas extraafricanas. Quizá el representante del Zaire no sabe que Libia es parte de Africa, o quizás cree que no es africana.

168. Los dirigentes libios no tienen cuentas privadas en los bancos; no están sometidos a la CIA; los ingresos provenientes del petróleo libio van sólo a proyectos de desarrollo en beneficio del pueblo libio; su distribución es equitativa. En momentos de la visita del Presidente del Zaire a Washington, los diarios decían que había almorzado con los Sres. Bush, Shultz y Casey. Todo el mundo sabe quién es el Sr. Casey —es el jefe de la CIA. Se llegó a un acuerdo y Mobutu recibió el precio de su intervención en N'Djamena en dólares norteamericanos que se depositaron en cuentas privadas en bancos norteamericanos y belgas, por intermedio de la CIA.

169. Mi hermano el representante del Sudán ventiló su enojo contra mi país. Parecía estar haciendo una fina distinción. El expresa su gusto por ver tropas del Zaire, Francia y los Estados Unidos en el Chad, y no pide que se retiren; lo que él afirma es que hay tropas libias en ese país y que deben retirarse. En nuestro país pedimos que se retiren todas las tropas extranjeras del Chad y estamos dispuestos a cooperar con la OUA para enviar una comisión de investigación. Mi país quiere que se restablezca la paz en el Chad y en todo el mundo. Mi país es el mayor proveedor de asistencia al Chad, no mediante el envío de armas sino mediante préstamos, proyectos conjuntos de agricultura y pesquería y otras actividades, mientras que los Estados Unidos proporcionan instrumentos de guerra.

170. No cabe la menor duda de que a los Estados Unidos les complace particularmente ver que entre nosotros y nuestros hermanos haya disensiones y luchas, para tener un pretexto que justifique su presencia en la región y volver a los días de las bases militares y la explotación económica.

171. El representante de Egipto ha dicho muchas cosas. Repudio todo lo que dijo sobre los designios expansionistas o invasión del Chad por parte de Libia. Eso no es verdad. La Jamahiriya Árabe Libia tiene suficiente territorio propio y no tenemos una explosión demográfica. Queremos conservar nuestro propio territorio. Si hay algunos en Egipto, como Sadat y los que trabajan con él, que están dispuestos a entregar tierras egipcias y otras tierras árabes; los dirigentes y el pueblo libios no están dispuestos a actuar del mismo modo en esa forma vergonzosa

* Citado en inglés por el orador.

sino que están dispuestos a proteger el territorio libio y a ayudar a nuestros hermanos africanos a que defiendan sus territorios.

172. Egipto, el Egipto de Nasser y su gran pueblo desempeñaron un papel importante en la liberación del tercer mundo, enfrentando al imperialismo y a las bases imperialistas. Lamentablemente, hoy la situación es muy diferente. Egipto se ha vuelto una base para la agresión contra los árabes; está aliado con los Estados Unidos; es enemigo de los árabes, de los musulmanes y de los africanos, así como de los movimientos de liberación del tercer mundo.

173. Los Estados Unidos afirman estar interesados en Egipto. Destruyeron el ejército egipcio y las escuelas egipcias con armas entregadas al régimen racista que está en Palestina; apoyan al régimen sudafricano, que comete actos de agresión contra los Estados de primera línea; sostienen y protegen a Sudáfrica en sus ataques a Angola, Mozambique y otros Estados.

174. Sabemos por qué Egipto —el régimen egipcio, pues Egipto es un gran país que ha representado un papel importante y durante mucho tiempo ha estado al frente de los árabes— está interesado en Habré. La respuesta es simple. Habré apoya los acuerdos de Camp David y está dispuesto a mantener relaciones con Israel. El régimen egipcio se encuentra en una situación embarazosa en el mundo árabe e islámico, y debe por tanto utilizar todos los medios posibles para encontrar regímenes que puedan seguirle en su propia senda.

175. No deseo responder a mi colega de la Costa de Marfil, cuyo país enfrenta grandes dificultades. Su Presidente ha recibido promesas de ayuda norteamericana si adopta una actitud hostil respecto a Libia y en particular respecto al Coronel Qaddafi que, como sabemos, es el enemigo número uno del Sr. Reagan.

176. Al concluir mi declaración quisiera decir que estamos profundamente preocupados en cuanto a la paz y seguridad del Chad. El Chad es un país vecino de Libia y los pueblos del Chad y de Libia tienen vínculos de sangre, vínculos forjados en una lucha común. Quisiéramos que reine la paz en el Chad. Sin paz veremos a las fuerzas imperialistas llegar muy cerca de nuestra frontera del sur. Estamos dispuestos a cooperar y entablar un diálogo con cualquier gobierno legítimo del Chad, y estamos dispuestos a cooperar con el Chad y otros países en el desarrollo económico y a actuar por el bienestar del Chad, si esos países mismos desean el bienestar del Chad.

177. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): El Consejo ha escuchado la declaración del representante de la Jamahiriya Árabe Libia. Había solicitado la palabra para ejercer el derecho de respuesta y se la he concedido. Dicho esto, en calidad de Presidente del Consejo, debo recordar aquí los actos del Consejo y, especialmente, la declaración del 6 de abril hecha por la Presidenta del Consejo en nombre de los miembros del Consejo [S/15688]. En esa declaración, cuyos términos están presentes en la mente de los miembros del Consejo, se indica que el Consejo había escuchado las declaraciones del Se-

cretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación del Chad y del representante de la Jamahiriya Árabe Libia; en esa declaración el Consejo se expresa sobre la controversia entre el Chad y la Jamahiriya Árabe Libia; o sea, que en esa declaración el Consejo habla de dos partes: El Chad y la Jamahiriya Árabe Libia.

178. En mi calidad de Presidente del Consejo de Seguridad y por fidelidad al texto adoptado por el Consejo, no puedo dejar pasar sin respuesta el punto de vista dado por el representante de la Jamahiriya Árabe Libia sobre la legitimidad y la propia existencia —pues él ha empleado estos términos— del Gobierno del Chad.

179. Sr. NGUAYILA MBELA KALANDA (Zaire) (*interpretación del francés*): Sé que al representante de Libia le costó trabajo refutar los argumentos de mi delegación sobre el tema concreto que estamos estudiando. Trató de encontrar algo en los diarios, trató de citar autores y al final dijo que el Zaire colabora con Sudáfrica. ¿Tiene pruebas? Y el petróleo libio, por interpósita persona, ¿no se va a Sudáfrica?

180. Sé que es un gran defensor de la política de intervención de su país; tiene derecho a serlo, pero no a hablar de la distribución de los bienes del Zaire. ¿Acaso eso le incumbe a Libia? ¿Acaso el Zaire pide a Libia que nos indique cómo deben distribuirse los bienes?

181. Ha hablado de la presencia del Presidente de mi país en los Estados Unidos, ¿qué tiene que ver eso con el problema libio? Hablar así es una intervención en los asuntos internos de un país. Hablar de la visita de un Jefe de Estado de un país a otro país amigo es una injerencia. ¿Acaso estamos examinando la presencia de mi país en los Estados Unidos, o examinamos la agresión de Libia contra el territorio del Chad?

182. El hecho de que el representante de Libia hable de la política exterior o interna del Zaire, ¿no es, a juicio de los miembros del Consejo una injerencia de los asuntos internos de mi país? La cuestión que examinamos aquí es la agresión de Libia contra el Chad. Que el representante de Libia hable sobre eso, que refute los argumentos que la delegación del Zaire ha manifestado aquí.

183. Las tropas del Zaire están en el Chad a petición del Gobierno de N'Djamena. ¿Puede decirme el representante de Libia que las tropas libias están en el Chad a petición del Gobierno de N'Djamena? El negará que haya tropas, pero el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores y Cooperación del Chad nos mostró fotografías. Dirá él que Libia no interviene, pero las fotografías, ¿qué muestran?

184. Sé que todo lo que hemos dicho va directamente al corazón de nuestro amigo libio y no lo puede refutar. El ha recurrido a subterfugios hablando de lo que pasa en mi país, preguntando por qué no damos ayuda a los países de primera línea atacados por Sudáfrica. ¿Acaso Libia ha enviado tropas? ¿Acaso ha organizado una legión islámica para liberar a Namibia?

185. Si los Gobiernos legítimos de los Estados independientes de primera línea formularan una solicitud al Zaire, ciertamente no dejaríamos de ayudar, en forma legítima, a esos países así como ayudamos al Chad y como otros países amigos lo hicieron cuando nosotros tuvimos las mismas dificultades.

186. He ahí mi respuesta, y me reservo el derecho a volver a hacer uso de la palabra en otra oportunidad.

187. El PRESIDENTE (*interpretación del francés*): Se había convenido esta mañana en consultas officiosas que haríamos un alto en el debate sobre la queja del Gobierno del Chad a las 18 horas. En vista de las circunstancias sería conveniente atenernos a lo convenido. Entonces, según lo previsto, pasemos de inmediato al examen de la queja de Libia, quedando entendido que el debate sobre la queja del Chad se reanudará mañana 12 de agosto a las 10.30 horas.

188. Cedo la palabra al representante del Chad, pero solamente por un minuto porque creo que debemos atenernos a lo que habíamos convenido.

189. Sr. BARMA (Chad) (*interpretación del francés*): Señor Presidente, limitaré mi intervención a un minuto solamente, porque como usted lo acaba de comprobar el representante de Libia ha demostrado al Consejo que sus

argumentos son muy escasos. Se dedicó a un ejercicio de equilibrio que —al menos esa es la impresión de mi delegación— sólo causó sueño a los miembros del Consejo, citando en forma confusa artículos de diarios en una tentativa de demostrar que su país no interviene en el Chad. Creo que los miembros del Consejo no se han dejado engañar.

190. Como usted lo ha podido comprobar, el representante de Libia no ha negado siquiera que un avión libio haya sido derribado por las fuerzas armadas del Chad y que el piloto fue capturado e hizo una declaración que vamos a poner a disposición de los miembros del Consejo como documento del Consejo⁴.

191. En lo que se refiere al envío de una comisión de investigación al Chad, debo señalar sencillamente que el Gobierno del Chad nunca se ha negado a ello.

Se levanta la sesión a las 18.25 horas.

NOTAS

¹ Naciones Unidas, *Treaty Series*, vol. 479, No. 6947.

² A/32/310, anexo II, decisión AHG/Dec.108 (XIV).

³ A/38/312, anexo, resolución AHG/Res.106 (XIX).

⁴ Distribuido posteriormente con la signatura S/15928.

كيفية الحصول على منشورات الأمم المتحدة

يمكن الحصول على منشورات الأمم المتحدة من المكتبات ودور التوزيع في جميع أنحاء العالم . استعلم عنها من المكتبة التي تتعامل معها أو اكتب إلى : الأمم المتحدة . قسم البيع في نيويورك أو في جنيف .

如何购取联合国出版物

联合国出版物在全世界各地的书店和经售处均有发售。请向书店询问或写信到纽约或日内瓦的联合国销售组。

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre libraire ou adressez-vous à : Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

КАК ПОЛУЧИТЬ ИЗДАНИЯ ОРГАНИЗАЦИИ ОБЪЕДИНЕННЫХ НАЦИЙ

Издания Организации Объединенных Наций можно купить в книжных магазинах и агентствах во всех районах мира. Наводите справки об изданиях в вашем книжном магазине или пишите по адресу: Организация Объединенных Наций, Секция по продаже изданий, Нью-Йорк или Женева.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.
